

Higui es una lesbiana pobre del conurbano que fue encarcelada por defenderse, no sólo de los ataques de sus agresores -devenidos en víctimas-, sino también, de una serie de ataques sistemáticos lesbodiantes. Durante muchos años Higui fue hostigada por ser lesbiana. Ha aguantando todas las violencias y abusos posibles. Maltratos físicos, psicológicos, insultos, vía libre para que cualquiera haga y deshaga, sobre todo en los lugares públicos.

Higui vivió agresiones, ensañamiento de los violentos del barrio donde vivía, ataques de diferentes formas y en cualquier momento, le quemaron su casa, la perseguían y hostigaban a sus familiares y amigues.



El 16 de octubre de 2016 Higui es atacada; en un intento de violación correctiva es golpeada por los mismos sujetos del barrio que ejercían violencia sobre ella por ser lesbiana. Le decían: "Lesbiana de mierda ahora vas a saber lo que es ser mujer". Intentaron violarla y en el momento en que ella logra frenar al hombre que le desgarra la ropa para ejercer el abuso, es golpeada hasta quedar inconsciente por el resto de los violentos. Ya desmayada por los golpes llega la Policía local de San Miguel, quienes la trasladan a la Comisaría Segunda de Bella Vista, donde es revictimizada. Violaron sus derechos a ser asistida por unx médicx dejándola gravemente lastimada dentro de una celda y la obligaron a declarar sin unx abogadx. Dentro de la misma institución fue agredida física y psicológicamente por los oficiales de la comisaría. Las irregularidades del procedimiento a modo de castigo por parte de los oficiales significaron la pérdida de pruebas que hoy entorpecen en la causa y la investigación.

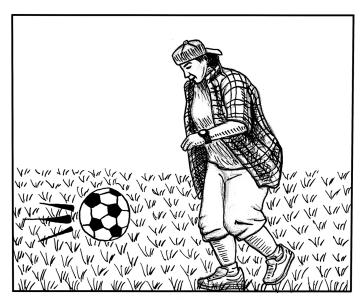
El caso de Higui es el reflejo crudo de la realidad que viven muchas mujeres, lesbianas y pobres. Son múltiples las opresiones por parte del Estado, que nos persigue y encarcela en un intento de amoldar, corregir y si es necesario de hacernos desaparecer.



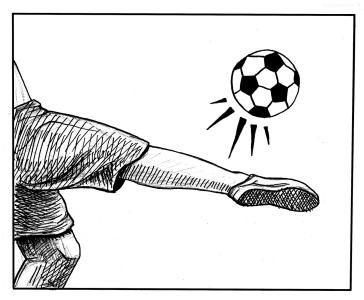


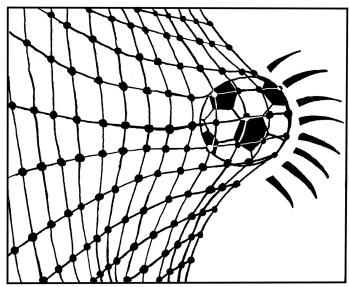














Hoy Higui está en su casa y esto fue posible por la organización y movilización de todos los sectores políticos; por el movimiento de lesbianas, gays, trans y travesti, las disidencias, el movimiento de mujeres en su conjunto, organismos de derechos humanos, organizaciones sociales y partidos políticos, lo cual permitió su excarcelación.

Pero la pelea no terminó, Higui sigue procesada. Esto quiere decir que se ha ganado una primera batalla, pero falta la más importante: se fijaron las fechas del juicio para febrero del 2020, en el tribunal N°7 de San Martín. La justicia busca juzgarla sin tener en cuenta los ataques recibidos previamente y la legítima defensa de su vida e integridad física.

Frente a esto es que convocamos a todes a redoblar la campaña y el apoyo por su absolución.



Yo también me defendería como Higui

Atacada por lesbiana, presa por defenderse

Basta de crímenes de lesbo-trans-travesti-odio

Abajo el sistema capitalista heteronormativo y patriarcal

Separación de la Iglesia y el Estado

El Estado es responsable.

